

Particular-

Abril 12 1867.

Montevideo 10 de Abril 1867.

Sr. Sr. Sr. Rufina de Elizalde-

Mi buen hijo y amigo:

Primero por un telegrama de nuestro querido Parrocho a Estenos y luego por el correo, he sabido el completo triunfo sobre los traidores, y otros nombres no merecen los que se han levantado con las armas, cuando la Nación tiene comprometidas las suyas en la guerra provocada por el dictador del Paraguay - Sanfinaise, mi querido amigo, cuanto se ha tratado del participarme en tus cartas últimas.

Por dolorosa cosa que sea, puesto que siempre Argentina la desarmada, es justicia felicitarlos del triunfo conseguido - Estamos amenazados de una nueva invasión de bárbaros y solo Dios sabe donde nos habrán

conducido, á no haberle valido el momento en
la celeridad desplegada p.^a el gobierno nacional.

Pongo á vd., mi buen amigo, la sinua espe-
ces mis res petuadas felicitaciones á nuestro
querido Presidente.

S. E. ~~el~~ Sr. General Flores, ha agrade-
cido la comunicacion del telegrama y habra
felicitado á nuestro Gobierno á la hora esta.

Todas las dias voy al hospital en el
objeto de ocuparme por mi mismo del estado
de la salud pública y puedo asegurar á vd.
q. no ha entrado estos dias ninguno atacado
de colorín ni menor de colorín. No satisfecho con
lo q. se me podia ó queria decir, he creido mas
acertado y mas conducente ahora como dejó á
vd. expuesto: indagar por mi mismo.

Las noticias de las provincias son
esperadas con grande ansiedad por todos
los habitantes de juicio de este pais y no titubeo
en asegurar á vd. q. han sido recibidas
con summa satisfaccion p.^a la generalidad.
Si como es de esperar queda asegurado la

pacificación de la República, en todo el presente
 mes, acabaron las intrigas e insignias, man-
 jer en algunas de sus provincias. Quizás haya
 resultado sin lion la explosión mientras
 el poder nacional ha padecido disponer de
 fuerzas veteranas ~~hormas~~ ^{hormas} y bautizadas
 por las peligros y la gloria. Si esos rebeldes
 hubiesen tenido lugar mas adelante y sin
 las elementas, ¿pasie en el dia el Presidente,
 a gran des afanes, estaba en orden de entre
 nosotros, el principio del orden y de nuestra
 propia dignidad, como nacion ambulata
 en su parte loca, de ocupar el rango y le
 corresponde; Seria esto posible con esa tanta
 inmol y desahusada y en presencia de una
 guerra nacional de larga esmirada. ¿
 sabe la patria para entretanto y degra-
 darla? ¿o curio y la providencia no ha
 consentir semejante a probio—

El periodico "El Siglo" de esta ha dado arpa
 a luz un articulo el mas necio, pidiendo y
 esto gobierno se despare de la alianza, pues
 ha hecho lo bastante con los miles de hombres,

que ha perdido en la actual guerra. Se me antoja
cruel y mas aun las miles de muertos y han con-
tribuido en las afecciones de este Estado, con ocasion
de la guerra, y las miles de soldados salidos de
su territorio. Si llegara en que se pueda confun-
dir a las hipotesis y a las declamaciones, que
me digan que ~~concluida~~ la guerra el Brasil
y el Paraguay quedaran abundantemente basti-
mados, lo creo firmemente, pero mas o menos, y
mucho menos la B. U. me podria decir lo
mismo. Yo espero que andando el tiempo el
Presidente, dueño de la verdad y con los estados
en la mano, ponga de manifiesto lo cierto,
y lo verdadero. No creo a delantitas ninguno
suficiente con lo que acabo de manifestar.
Entre tanto, se ha descubierto un hecho podroso
y terriblemente desconsolador, cual es que la pes-
taña vino con el tiempo el dictador supremo
en estas regiones. Asi lo pienso y asi lo creo.
Siempre de vel, mi querido tío y amigo
su mas apasionado

Juan B. Thompson